
PRESENTACION

Son varias las voces que hablan en este tiempo de una crisis de civilización a escala planetaria. En los diversos países del mundo están siendo cuestionados los principios que organizaron las sociedades y los estados del siglo XX. Siendo una crisis universal, sin embargo, la manera como ésta es vivida y percibida difiere de un lugar a otro. Así, en el hemisferio sur estamos experimentando sus aspectos más críticos. Presenciamos no sólo el derrumbe de nuestras sociedades y estados sino también de formas de vida y de universos simbólicos que durante décadas acompañaron nuestro devenir. En medio de sus efectos destructivos, este tipo de crisis nos coloca ante la posibilidad de fundar una nueva civilización. Para ello se requiere no sólo de nuevos modelos de acumulación en la economía o de nuevos sistemas políticos. Se requiere también nuevos mitos que movilicen a nuestros pueblos y los doten de un horizonte civilizatorio alternativo. Es aquí donde los mitos y lo que ellos tienen de sagrado revelan su poder o, dicho de otra manera, se expresan como factor de poder.

Diez años después de publicar un número sobre "Religión, mito y ritual" Allpanchis vuelve sobre estos temas, esta vez con nuevas preocupaciones. Son otras las interrogantes y es otra la época. En aquella oportunidad, por ejemplo, nos situamos en el espacio geográfico del Perú. Ahora vemos la necesidad de abordar otras coordenadas y presentamos, en la primera sección, el horizonte mesoamericano y, en la tercera, algunos casos que comprenden los territorios de Bolivia, Chile y Argentina.

El fascinante mito de Quetzalcóatl nació, según Enrique Florescano, en una época igualmente perturbada por el derrumbe de las antiguas configuraciones políticas basadas en el poder unipersonal del rey, exigida de un poder representativo de distintos grupos y etnias, y de expresiones simbólicas adecuadas a esa nueva realidad étnica, social y política. Estamos frente a un caso en el que un mito, el de Quetzalcóatl y la Tollan maravillosa, se convierte en la bandera política, religiosa y cultural que guía las asombrosas migraciones que condujeron a pueblos y grupos étnicos a fundar reinos poderosos que dominaron el centro y el sur de Mesoamérica desde el siglo XVI hasta la invasión española.

Como afirma Florescano, estudiar el mito de Quetzalcóatl resulta un ejercicio aleccionador sobre las oscuras relaciones entre mito e historia. En un pasado remoto estos pueblos y grupos étnicos de Mesoamérica literalmente inventaron un canon para explicar sus orígenes y conservar y transmitir su memoria. A su vez, los acontecimientos históricos introdujeron transformaciones en los símbolos y el lenguaje del mito, modificando diversas partes de su contenido y significado. Siguiendo a Zuidema, "la historia casi desaparece al incorporarse al mito, al mismo tiempo que el mito busca presentarse como historia".

¿Es posible pensar hoy desde América Latina o

desde la región andina en mitos que movilicen a nuestras poblaciones tras un proyecto de poder? El análisis de la manera cómo se construyó el mito de Quetzalcóatl proporciona invalorables elementos de juicio para examinar la situación presente e imaginar salidas que incorporen lo sagrado como factor de poder.

El mundo de lo sagrado también se transforma. Junto con las transformaciones en los modelos de desarrollo y los regímenes políticos, los pueblos van transformando su universo de sentidos, aunque a velocidades distintas. La segunda sección presenta situaciones en las que en la historia se desestructuran antiguas identidades y se fundan nuevas.

El artículo de Oswaldo Fernández aborda un tema clave para entender el proceso de desestructuración que experimentaron los curacazgos andinos después del siglo XVI: la disputa por el poder entre la élite indígena. Los curacas se enfrentan y rivalizan por la posesión no sólo de los emblemas de mando sino también por los aposentos donde residían.

Un mundo se desestructura y otro emerge y en la generación de éste la fuerza integradora de la religión cumple un papel decisivo. Esa parece ser la consecuencia de los procesos registrados por Iris Gareis en su estudio sobre Lima colonial. En los centros urbanos la afiliación étnica pierde poco a poco importancia, al mismo tiempo que se va formando una red de nuevas relaciones sociales que incluyen también a los miembros de otros grupos culturalmente diferentes.

"Religión, mito y ritual en los andes de hoy" es la tercera sección de este número. Aquí reside el núcleo de problemática que inspira este volumen. En el trabajo de Bernardino Zecenarro se registra algunos comportamientos de los kanas y chumpiwillkas, poblaciones ubicadas en las provincias altas del departamento del Cusco. Señala, en medio de los cambios, la permanencia de un sentido sagrado de la vida.

El artículo de Rodolfo Merlino y Mario Rabey, basándose en información procedente de los rituales y creencias campesinas en el sur de los Andes Centrales (Argentina), formula una interpretación de los cultos populares andinos en términos de la oposición entre sociedades locales y sociedades complejas. Plantea que en zonas que han estado durante mucho tiempo libres del control político, económico e ideológico de los núcleos socioculturales dominantes, los cultos andinos han resistido exitosamente a la expansión hegemónica de las religiones centrales europeas.

Juan van Kessel alude a lo que él llama dimensión simbólica o religiosa de la tecnología. Registra que en los Andes los rituales de producción acompañan siempre las actividades productivas. A partir de ello y en base a un estudio de caso en Chile se pregunta por la funcionalidad de esta tecnología simbólica.

Juliana Ströbele-Gregor se ocupa de las causas que llevan a los inmigrantes de La Paz a convertirse al adventismo. Dedicó especial atención a los factores educación y formación. Alude a procesos que se desarrollan más allá de las intenciones de los misioneros de las comunidades fundamentalistas. Entiende la expansión de estas comunidades o sectas como una estrategia de adaptación en situaciones de profunda crisis social.

En el contexto de la crisis de civilización y colocados ante el horizonte mesoamericano nos interesaba que este volumen proporcione elementos para ver cuánto algunos elementos de lo sagrado se están expresando como factor de poder en los territorios andinos, que búsquedas existen, que fuerza tienen hoy los rituales y lo religioso en la vida de las gentes. El lector juzgará si hemos cumplido con nuestro objetivo.

Cusco, febrero de 1992.